

Raúl Fernández Vítóres

ESTI Sum

Ediciones Vitruvio

Raúl Fernández Víttores nació en 1962, es profesor de Filosofía y autor de poesía y ensayo. Ha publicado los poemarios *El fármaco de Theuth*, *Doctrina antigua*, *No memory poems*, *Poema del Ser*, *Caligrafías*, *Res Nata*, y *Campos*, los dos últimos publicados en esta misma colección.

ΕΣΤΙ Σὺν
Ραὺλ Fernandez Vtores

Colección Baños del Carmen

Raúl Fernández Vítóres

ΕΣΤΙ Sum

EDICIONES VITRUVIO
Colección Baños del Carmen,
nº 591

www.edicionesvitruvio.com

Primera edición, 2016

© Raúl Fernández Vítóres

© Ediciones Vitruvio

C/ Menorca, nº 44

28009

Madrid

Tlf: 91 573 21 86

ediciones vitruvio nº 1015

ISBN: 978-84-945731-9-4

Depósito legal: M-29407-2016

EΣTI Sum

Cuando yo era pequeño
mi padre lo decía
de memoria el comienzo
como una profecía

y en versión de maestro
Segalá traducía
la *Iliada* de Homero
su inmortal poesía

I have tried to write Paradise

*Do not move
Let the wind speak
that is paradise.*

*Let the Gods forgive what I
have made
Let those I love try to forgive
what I have made.*

EZRA POUND

ΕΣ ΤΙ

A Pablo Méndez
editor y poeta
lo prometido

Es
 Ni lo uno ni lo otro
 Lo que los hace
 El antagonismo
 5 La diferencia que produce las identidades
 Lo húmedo no
 Ni el frío ni el calor
 Lo seco tampoco
 Lo que los hace
 10 En esta tierra luminosa
 La palabra que a todos mide
 La común razón
 ¿El quebrado y no el entero?
 La relación disímil
 15 Pero no la que se da entre conjunto y elemento
 Como advierte la voz que aquí resuena
 Frente al grisáceo mar
 Bajo el ancho cielo
 Guerra
 20 Discorde e igualadora
 Hijos suyos son también
 Aquellos que en la plaza disimulan las querellas
 Al abrigo de las horas con sombra
 Cada cual con su particular tiniebla
 25 Esparciendo la locura
 O quienes se dicen mansos
 ¡Imperecedera!
 Invasores conocedores del bronce
 Adoptaron la escritura del pueblo que aró el mar
 30 E inspiraron los cantos que sostienen la literatura
 Cuentan otros que la horrisona batalla
 Fue enviada desde las regiones más oscuras
 A modo de castigo por alguna impiedad cometida
 Pero lo cierto es que la lucha gobierna
 35 No sólo a los hombres
 Y que todo son los desajustes y el único principio
 La desigualdad
 (Cabe definir la pertenencia en virtud de la inclusión nombrada
 En la esencia de lo igual que a las singularidades convoca:

- 40 Clases de un solo miembro en el lógico discurso)
Omnipresente
¿Acaso patente en la voz de los aedos?
Aguijando sus corceles llegaron con el sol
Superando montañas y barrancos
- 45 Uno es el camino que baja y sube
Y fundaron ciudades de ciclópeos muros
Protectores de las leyes que consagran los linajes
Y los nombres de sus caudillos quedaron escritos
Existieron urbes no fortificadas cuyos palacios eran laberintos
- 50 Donde el rey con cara de toro tomaba esposa bajo una encina
En el lugar del sacrificio rememorado por la danza y el comercio
Desaparecieron
Los ánimos avergonzados por las armas
O simplemente siendo
- 55 Pues nada hay que sea siempre
¡Casa de lados inclinados!
Superficies cansadas de viento y piedra
Arena infinita del desierto
Sabio es reconocer que el poder es un don
- 60 Un espectro de la conjugación
El sustantivo
Lo que celebran los comensales
Sus gestos
Uno lanza las manos a la bandeja de plata
- 65 Otro apura el vino de una copa
Mientras el padre los mira receloso
¿Habrá litigio por la herencia?
Ha pasado el tiempo y han crecido los cachorros
Ahora se excitan asomándose al umbral
- 70 Buscando el imposible rostro
Ambos se jactan de ser con mucho mejores que él
Alojados en su casa en mitad de la ciudad
Dando la espalda a la llanura estéril
O en el puerto otras veces
- 75 Aguardando el regreso de las naves a la caída del sol
Otrora cada nueve ciclos de la diosa corría sangre joven en su honor
Y menos remotamente bajo la ley del varón
Los guerreros buscaban la inmortalidad de los enterramientos

Y sus nombres cantados terminaron conociendo la fijeza del alfabeto
 80 Maravilla del mundo antiguo el templo de la cazadora
 Preservando los aforismos sabios en la patria del oscuro
 No nos bañamos dos veces en el mismo río
 No tanto porque sus aguas sean nuevas cada vez
 Como porque a cada instante somos distintos nosotros mismos
 85 Lucidez insoportable
 Ahora el mar es azul y es blanca la bandera
 Y quienes cumplen el camino de las antiguas caravanas
 No afirman ya que el tiempo es redondo como una rueda
 Ahora como otrora el jolgorio acompaña al desembarco
 90 Hay mercadeo (compras y ventas) y pujas y apuestas
 Pero pocos escuchan las notas del arco o sienten el dardo de la lira
 Es la playa una yacija de cuerpos sin memoria
 Tostándose al sol
 Con la caricia insistente de la brisa marina
 95 Sol penetrante
 Adjetiva el poeta que cifra lo mejor en el no nato
 Alegría del cangrejo
 En la oquedad a la espera de la penosa lascivia
 Nada o casi nada queda ya en pie
 100 Columnas reconstruidas
 No está la señora de senos múltiples o tal vez testículos
 Con su pelo encastillado: la reina de las fieras
 El tiempo se antoja largo y carente de luz pero el espacio es
 Claro al instante
 105 También en la orilla dejada
 Allende el templo del dios del mar
 Donde aún convergen los peregrinos
 Allí el misterio es la calima en lontananza
 Un canto de chicharra es la eternidad
 110 Y las algas son grebas mientras se bañan los que llegan
 Antes de iniciar la ascensión hacia la roca del oráculo
 Para repetir abluciones en la fuente de la adivina
 Pitonisa cuya voz sin engaño ni ungüento atraviesa los años a miles
 Sobre la tierra toda ¡culto al que desde lejos hiere!
 115 ¡No es cómodo seguir el rastro!
 Tras la puerta triangulada el cementerio circular y más arriba el palacio
 Extramuros la audaz cisterna subterránea

Siempre el vestigio
 Incluso en el seno de la madre primera
 120 Pero la voz...
 ¿Qué voz alentó los multiseculares signos?
 Lo mismo que basura barrida a la ventura con profusión
 El más bello orden
 ¡Sólo es pereza!
 125 Un fue indebidamente incrustado en el presente
 Como en el tronco hueco del olivo
 El hongo más alucinógeno
 Sordos y bicéfalos los hermanos
 Atalayan el curso de las piedras pulidas y con sed
 130 No se represa el agua blanca ni las mujeres extienden
 Los paños de igual color sobre la hierba que borran
 Sin quebrar la continuidad del paisaje
 Por la noche sigue el comercio en el barrio portuario
 Las rameras se ofrecen a quienes lograron un salario
 135 Entran en las viviendas los exitosos alquimistas
 Para libar y soñar con la diosa sin peplo
 Sin reparar en lo que desde el fondo mira
 Tras el telón chispeante del mosto fermentado y vertido
 Multitudes hollando los lugares donde florece el narciso
 140 Perseverantes en su vagar e indiscreción corporal
 Ponen de relieve su superfluidad y prenuncian
 Otra guerra que se insinúa cada vez más
 A modo de solución despobladora
 Las muchachas vuelven a lucir sus pareos por la orilla
 145 Risas muy niñas suenan como con sordina sobre la arena
 Las olas lamen las huellas y éstas espejean
 Huele a pez y resina
 Y el salitre punza a capricho la piel
 Mientras algunos adolescentes intercambian saliva
 150 Fundiendo el sabor querido con el recuerdo de la salmuera
 Está a punto de surgir un paraíso
 La equidad ciegamente postulan los afectos
 Y el espectro de la síntesis una vez más parece que cobra realidad
 En los amantes
 155 Pero es necesario saber
 Que la guerra es común y la justicia discordia

Y que por discordia se producen y sostienen
 Todas las cosas
 Y ella es así: de una manera concreta en su plural diferir
 160 Los latidos del corazón reverberando en las sienes
 Contrapunteando la agitada respiración
 Más larga
 El frotamiento elemental de los sexos
 ¡Un modo!
 165 Los entes
 Siendo partes de otras partes
 Invadiéndose o cuando no se tocan
 Todas las cosas
 Aquí
 170 Al pie del risco
 Donde la luz se tamiza y la marea acumula detritos
 Sestean unos extranjeros de ademanes estrafalarios
 El tiempo que viajó con ellos está por fin suspendido
 Todo es espacio
 175 Luminoso espacio que no pierde las formas
 Espacio de contornos definidos
 Ahora cabe comprender pero alguien dice
 ¡Cerquemos la fuente abastecedora!
 ¡Que el mar no la lleve! Su agua dulce
 180 Sea nuestro empeño y utilidad
 Y la visión cae
 Se hace añicos la sinopsis de repente
 Sopla el viento
 Raspa el quehacer analfabeto del calígrafo y aún
 185 No hay ojos que inspiren ni significados por descubrir
 Y todo conserva el recuerdo pleno y sofocante de la presencia
 Como en una obra taraceada de piedras vista de lejos
 Cada cosa por otra es sin espacio entre ellas
 Sin vacío que les dé aliento y privadas de espesor
 190 Las sensaciones todavía resbalan en los muros del tiempo
 Que no permite imaginar
 Pero un soplo ha roto la patencia
 Interrumpiendo lo que ni siquiera es aburrimiento
 ¿Cuánto dura un mediodía?
 195 Sube ahora el mar por el río

Ensuciando su desembocadura y la precaria humedad fontanal
 Llena de mosquitos brinda una ocasión para maldecir
 Mas no para lamentar la avaricia de las nubes que no están
 Preñadas sobre los tejados gregarios y falseadores
 200 ¡Quedan lejos las estaciones!
 Una boca ha comenzado a balbucir como una vagina dentada
 Que pare torpemente pasado y porvenir
 Otras articularán rítmicas secuencias sonoras alumbrando
 Los hechos singulares ¡oh arrullo!
 205 Incierto bálsamo para las heridas prehistóricas
 El rapsoda confía al sacerdote los trenos
 Y en la parte más alta y firme de la tierra
 Los cortejos plañideros tratan de preservar los restos
 No es sitio para el hombre donde crece el papiro
 210 Aunque la memoria sea su lugar:
 Códigos legales grabados en piedra
 Registros ciudadanos en la piel de oveja ácida y reseca
 Rollos y libros e información que corre a la velocidad de la luz
 Bibliotecas que fueron como sinapsis neuronales
 215 Muestras arqueológicas o museos interminables llenos de polvo
 Sobre su propio estiércol rumian los dioses de curvados cuernos
 Junto a las cabras doradas que esperan al pastor en su redil
 Declina el fuego dando un respiro
 A los campos salados de paupérrimo esquilmo
 220 A los animales domésticos y sin dueño
 A las almas todas que por definición son fotófobas
 Asoman quienes cerraron sus puertas al abrasador cuchillo
 Y quienes salieron en busca de otro alivio retornan
 Vuelve la vida a las calles antes de la gran sombra
 225 Ese misticismo que funde ser con pensamiento
 Y lo pensado y el pensar con el lenguaje que les da el son
 Ese misticismo de la luz
 Está en la planicie insufrible y en cada puerta o ventana
 En los vanos más frescos y donde reina el escorpión
 230 En la quietud de los patios y en las dunas semovientes
 En los afanosos brazos de los mozos que ahora salen
 Y en los abalorios exhibidos por las hembras casaderas
 Que pestañean
 También en los esposos

235 Que proclaman sin decoro la virginidad de sus hijas
 Todos sueñan despiertos con el regalo de las vides
 ¡Brillante blancor! Dicen los orientales
 Las dos luminarias escritas en el adjetivo
 Y el astro rey traído por un pie (trazo abandonado) más abajo
 240 Comprensión no hay
 Ya no se ve claro: se confirma la tarde
 La luna afila sus cuernos
 Los vapores tabernarios y la noche van aflojando el destino
 De cada cual que pasa y es golpeado por el ruido
 245 Las mandíbulas trituradoras gritan y escupen sin querer
 Entre chasquidos de seminales carcasas y olores rancios
 La atmósfera unge las frentes de por sí sudorosas
 El coro báquico se entusiasma
 Alguno llevará su dama al huerto
 250 Pero todos sufrirán el desencanto del alba
 La inclusión es la cópula
 No es el ser sino el es
 Relación originaria entre clases definidas no menos originalmente
 De manera que los amantes tienen razón cuando dicen
 255 Si tú me incluyes a mí y yo te incluyo a ti
 Entonces tú y yo somos el mismo
 Mas si tal fuesen ¿qué tendrían que decirse?
 Los hermanos se observan
 Pero aún no indagan dónde asestarán el golpe
 260 Piensan en la sirena: en su cuerpo húmedo
 Varado sobre el reluciente banco de conchas
 Molidas cerca del malecón
 No meditan violencias uno contra otro todavía
 La noche que seduce y confunde les brinda un fantasma
 265 Y el primor de los dones femeniles hace el resto
 Devolviéndoles el sueño
 Uno la ve reptando por el arenoso borde hacia un árbol
 Sus escamas de sierpe destellando como gotas de rocío
 Blancas y añiles y como el hierro
 270 Violáceas
 Y el otro la percibe con sus ojos tampoco abiertos
 Sinuosa y sibilante: que le invita a entrar
 En la danza de la espuma

Y la noche va con el mar o vuelve con su reflujo
 275 Pero no pasa: se queda (alelada) la noche indistinta
 El tiempo que dura la eternidad
 Amanece en las cimas mientras el valle cela de las tinieblas
 Mas nadie hay arriba para sobreponerse al mundo
 Las horas más dulces ignoran la teoría
 280 Entregados al encanto de la pereza rebullen los ciudadanos
 Muy poco antes de sentirse amargos
 Tanto como las arvejas que son la dicha de los bueyes
 Amigos de la umbría son también los filósofos
 Pero no hay llama oscura
 285 Sólo un sentimiento de peligro a la intemperie
 Invidencia querida y urbana reconstrucción
 Y el convenio que al sabio llama oscuro
 Desde el humano lugar que es la mentira y la ética
 Pasando sin quemarse sobre el principio
 290 Enunciado no obstante por el misántropo
 Huida la noche más fugaz
 Yertas las brasas pisadas con entusiasmo y el deseo a cuestas
 Los pescadores abandonan sus moradas
 Cargan de nuevo las redes y se adentran en el mar
 295 Miran al cielo
 Donde el ojo se confunde con la mano
 E intuyen lo que les hace y deshace
 Temiendo que se desbaraten sus soberbias
 Embarcaciones que sostienen unas cuantas esperanzas
 300 Artefactos no dramáticos que rasgan lo que pronto cicatriza y cura
 ¿No se pierden las estelas?
 Tanto como las palabras en los sueños
 O las conjugaciones en sus tiempos y modos
 Y en sus personas
 305 Violar el lenguaje: definir el ser
 Lo indefinido que define
 Lo ilimitado que limita
 Las diferencias en sí
 Su sistema
 310 La lengua del mundo
 Lo que circula entre los entes no siempre de igual manera
 Eso es

El ser que es
 El ser que habla
 315 El habla que es mundo
 Todo el mundo
 Pues nada traduce (aunque afirme lo contrario a veces) el lenguaje
 No habla éste de algo que no es él: dice
 Propiamente cuando dice la verdad
 320 Pero los humanos...
 Los primeros se aventuraron en las cavernas para pintar
 Entre las negras entrañas del suelo los signos de la caza
 Casi ciegos rogaron con trazos por sus vidas
 Dibujando plegarias
 325 Dando carisma a los términos de la relación inapelable
 Sustantivándolos y así distorsionándola
 Sin saber que es imposible escapar a lo que jamás cesa
 Eso (multiforme y uno) que se indica o más bien dice
 En el presente de los juicios singulares
 330 A terceros: al margen de la construida función representada
 Ora como objeto ora como sujeto
 Fuera de la fantasía del tú-yo
 ¡Pródigas en veneros y hospitalarias! Chapurraba el extranjero
 Mirando a las faldas de las montañas y asintiendo
 335 Y las chicas sonreían a cada aspaviento suyo ¡ay!
 (Su yo le aconsejaba que no interrumpiera la farsa)
 Y él repetía y repetía y ellas sonreían
 Guiadas por sus dueños y levantando gran polvareda
 Las bestias acarrean las últimas tinajas que quedaron vacías
 340 Cumplido un año volverá la fiesta al costero cantil
 Y pocos a los más advertirán nuevamente
 De que no habrá sentido común entre los bebedores
 Cuando se suspenda el arte de tañer las cuerdas y el canto enmudezca
 Más allá de la bocana remando
 345 Una pareja gozosa se despide blandamente de la bahía
 Esperando que alguna isla les ofrezca sus frondas
 Sobre las aguas celosas sueñan con encallar en otra línea arenosa
 Mientras les mecén las olas espumantes que recuerdan al banquete
 El olor de la harina tostada y la carne porcina al fuego
 350 Los coloridos vestidos y la mezcla de afeites aromosos y grasa
 Van y vienen con el vaivén de la barca que a ojos firmes

Se pierde en lontananza como un ave en el cielo: de repente
 ¡Máquinas de autoengaño! Si el hombre es tal
 ¿No es acaso porque en él hay un sentido que le empuja
 355 A huir de sí? Según algunos teólogos
 Dios es el nombre de ese impulsor: distorsiona el hombre
 Porque no puede soportarse como es ¡oh pecado!
 Dios sería esa imposibilidad misma... ¿la verdad?
 La verdad es más prosaica sin embargo
 360 Sin sentido es así: el hombre distorsiona
 Como no se cansa de decir el lenguaje (claro) en su prosa verdadera
 Entre deseos humanos y órdenes y posibilidades que también suenan
 Y suenan y resuenan
 Los campesinos ventean el grano en las eras
 365 Ya mirando a la inclinada peña rodeada de cardos en flor
 Que protegerá sus cabezas del intratable mediodía
 Al abrigo mezclarán el vino y comerán pan
 Y perderán la consciencia un rato antes de reiniciar la labor
 En la hora de máximo calor
 370 Bajo los rayos perpendiculares
 Caen los párpados y la mirada se ahoga
 Fingiendo un alma que se antoja delirio
 Un cronotopo sin profundidad invita sin embargo
 A compartir la perspectiva de un dios
 375 Pero los ojos no ven
 ¡Demasiado fuego!
 También sale de su letargo el zagal que vació su zurrón bajo una higuera
 Y ahora trata de recontar las piezas mientras sus pupilas se contraen
 Enfrentadas a lo que aún se le resiste como itinerario
 380 Cuando nadie miraba todo estaba ahí
 Pero no eran las cosas con su interior sino la cifra
 La razón que a las cosas hace insustanciales
 El absoluto exterior sin devenir
 La desigualdad figurada en el signo matemático
 385 La relación numérica (según lógica) además
 Es
 Relación entre clases
 Lucha de clases
 Guerra
 390 Discordia multiplicadora: de los entes todos productora

Mero diferir sin código que instaure los significantes como términos
 La serie quebrada y el límite ¡ah!
 Esa irracionalidad que hace poroso el continuo
 Esa falta de proporcionalidad entre las figuras del pensamiento
 395 Esa incommensurabilidad del conflicto
 Crea efectivamente problemas a quienes buscan en el número su entereza
 Pero sólo demuestra que no es simple negación de algo la diferencia
 Ni humano el principio
 Junto al esqueleto de un asno bebió sin respirar el saqueador de labrantíos
 400 Y quedó tendido sobre agujas de pino y hormigas y otros insectos
 Nadie echó de menos su rauda caminar
 Quedó tendido y sin respirar a merced de los carroñeros
 No hubo entierro
 He aquí el primer paisaje: oceánico
 405 Imposible de hollar pero plasmado en telas de añil y luz
 Recibiendo las torpezas muchas en busca de un vigor que se
 escapa
 Y los encorvados sesgos proyectando sombras crecientes
 Hacia el infinito sin carga de prudencia alguna
 410 Aún no soplaban el simún ni barrían el suelo las polillas
 Cuando la lengua del anciano dejó de bailar en su boca y profirió el
 augurio
 Llegará un extranjero que querrá saber de nuestras costumbres
 Y tendremos que dar cuenta de los restos esparcidos por el tiznado
 415 suelo
 Del toro inmolado en la fiesta
 ¿No espetamos su carne para el banquete?
 Su ojo acusador aún nos miraba tras recibir la puntilla
 Déifagos fuimos
 420 Nada queda por temer
 Cada cual cumplirá su destino sin remisión
 Asombrado tal vez
 Si no se ha encontrado o ni siquiera buscado
 Por la suprema simplicidad del dolor que se le inflige
 425 Quienes lo escucharon sintieron un pavor más profundo
 El ánimo que provoca la cesación de un misterio
 Querían sangre
 Sangre que los sustrajese del presente
 Sangre que les brindase un acá disminuido: inútil sangre

- 430 Frustración de un entorno cada vez más pequeño
¿Alrededor de qué? De nada
Pero siempre sangre
Ajena o propia (¡esto era!
Esto mismo reglamentado a golpe de aire de pulmón)
- 435 Tantos anaqueles combados y tanta exaltación de panoplias
Tanta devoción y tantos aplazamientos eran innecesarios
Para encontrarla entre lamentos o vítores
Y almas comidas por las moscas
O en el río
- 440 De arena ¡oh infeliz de uñas rotas!
Tarde llegaron los dominadores del hierro
Pero al final se impusieron y ocuparon los nichos
Los santuarios deshabitados
Los tronos y las fábricas
- 445 Su rudeza era la de los bosques y descuidaron los pozos
Ignorantes del rito de las corrientes
(Eran montañeses)
Fue su urgencia oscura
Larga y muda
- 450 La voz vino de fuera: allí
Cabezas sin brío recorren túneles al alba
Gigantescas lombrices los engullen y vomitan sin frenesí
A ellos que ven otra luz
Fue su advertencia antes de ahora:
- 455 Con los años las cosas dejan de tocarnos
Y uno sólo aspira a comprenderse
¿No es indigno el que postula merecer algo distinto?
¿Quién hay? ¿Hay quien? El mundo
Mugen lejos las reses y el ave crotora
- 460 A cubierto el padre escucha y contempla en su soledad
El esforzado huerto aquende la planicie anfitriona de espejismos
Pocos hombres por las calles
Ninguna mujer
Confirmada la ceniza
- 465 Lana y carbón contra el pantano en la base de la fundación
Superficies bruñidas a la postre por la más cercana estrella
Arruinado interior de mármoles sobre losas de pizarra
Se purificaban ¡sí!

Para consagrar sus vidas a un futuro
 470 Embadurnándose con sangre frente al recinto sagrado
 Tras atravesar los muros encalados por sus puertas
 Como quien se revuelve en una ciénaga para lavarse
 Al modo de los cerdos
 Que desdeñan el agua clara o prefieren la estancada y fétida
 475 ¡Ay! Si sólo hicieran gala de su ebriedad los iniciados
 Sin referirla a un sacramento
 Parecerían sus discursos obscenos e impúdicos sus gestos
 Hojas vivas de robles y laureles tiñen la nube de polvo que inunda
 el valle
 480 Los peregrinos se pierden por el serpenteante camino
 Sin desafiar al vientre del mar
 Portadores de amplios sombreros y ramas de olivos
 Como los burros van
 Orgullosos de su tesoro y confiando
 485 En el crédito divino
 Tú sin embargo prefieres la noche de los callejones
 Aunque te roben la ropa
 Peor olor desprenden las pocilgas de las traseras
 Cuando las pjaras reciben el ramón
 490 Mientras sudan los picapedreros y los curtidores
 Y los sicofantes bostezan porque el reojo han inducido los profetas
 A la venta están en los tenderetes los productos exóticos
 Pescado seco y quesos y multicolores especias
 Buena madera importan los mayoristas y sedas y tintes
 495 Repiquetea el martillo artesano entre pregones y regateos
 Y ora el perfume ora la miasma con cada golpe de viento
 Es tu espalda lo que ves cuando caminas
 Hacia los sombrajos del palmeral
 En busca de los manantiales de agua termal pero potable
 500 Lejos de los interiores de adobe
 Aquí el cambio y el fluir que no fluye ni cambia
 Aquí las muchas cosas que son lo plural
 El devenir de los entes en su juego único
 E instantáneo
 505 Su dios innombrable
 Es el que es
 Lo que nombra sin ser nombrado

O sea
 La luz
 510 ¡Sea la luz!
 Y la luz fue
 En la memoria
 El fuego quema
 El fuego abrasa
 515 En sus medidas el fuego trae
 El agua de las montañas heladas y la sequedad de los tesos
 Vida a los campos si hay riego
 El fuego alumbra
 El fuego ciega
 520 Muerde el fuego como los perros
 Y por la noche en la aldea
 Todos saben qué hora es mirando a los fuegos del cielo
 Es apariencia la transformación o en el tiempo son infinitos los seres
 Pues ninguno es individuo o memoriosa intuición
 525 No existe el elemental concreto sino la singularidad inscrita
 Serie prolija de determinaciones: intersección múltiple
 Claridad que a ojos humanos se antoja lo más oscuro
 Partes y no miembros del espacio: lo que es
 ¿Cuál es la dimensión de un punto?
 530 ¿Es el todo la clase de todos?
 ¿Puede algo estar fuera del universo?
 Troncos de ciprés en el techo paralelos
 El patio derrocha luz
 La ventana es un teatro de sombras
 535 Cruje el suelo
 Se abren las puertas
 En tropel salen los huéspedes medio soñando
 Con un figón donde matar el gusanillo
 Cuando el guía inicia su letanía:
 540 Las pinturas rupestres dan fe de que hubo agua allí
 Donde hoy sólo hay arena
 Allí nació el hombre
 Y luego fue el río
 Y fueron las tribus hacia el norte acopiando sus dones
 545 Trigo y légamo (la certidumbre del ciclo) y eternidad
 Fueron los imperios de las fértiles riberas y también el insular

Y los de las regiones que se extienden a un lado y otro del istmo
 Y por fin esto: nuestra bella ciudad
 Desde cuya playa podrán ver durante parte del estío
 550 Cómo el sol se sumerge en medio del archipiélago
 Sin ocultarse tras la isla que fue cuna del famoso matemático
 Lugares donde habitar antes de ser definitivo el mar
 A veces su agua salada parece que tiene la densidad del mercurio
 Una tapadera se antoja entonces la imagen del cielo
 555 Piel de muda recién abandonada por una culebra
 Sin sombra
 Tan querida
 Quienes la buscan también la proyectan
 Tanto más larga cuanto más tierra son
 560 Cuanta más memoria soportan sus huesos
 Hacedores de sombras les llaman también
 También porque construyeron refugios y soportales
 Sobre los terrenos de aluvión de la desembocadura
 En el golfo torturado
 565 Sitio de mal firme ¿por qué aquí? Sobre lodo
 Los epigramas del fuego
 Ningún igual dijo que la tierra fuera el principio
 Agua sí: es el deseo
 Follar es el aire
 570 Sólo el bárbaro monoteísta afirmó que tierra era
 Como el horno (de barro)
 Y había dioses junto a él
 Dios entre los santos pucheros
 Por tal oriente un ciego recitó los versos
 575 Pero no eran suyos sino del común
 Eran cantos al valor inmediato y a la astuta espera
 Cantos del regreso y la humana finitud
 En este asentamiento entre montañas
 Abierto y que cae al mar como una lengua de lava
 580 Y el cálido viento del interior que pica las olas no se los lleva
 Porque están en la memoria
 Dicen poco en esta misma bahía las aguas y los barro
 El islote y el istmo artificial del nada profundo mar
 Desde donde el pluralista partió para enseñar en la metrópoli
 585 Pero lo siguiente no fue un colofón (¿alguien oyó un relincho?)

Fue una jornada que se dilató hacia el sur como derretida
 Sin apenas qué beber
 Guiados por dos lugareños subimos al altar de la antiquísima diosa
 Aquí nació quien se mofó del antropomorfismo de los dioses
 590 Vimos claro más abajo y también en la costa tuvimos noción
 Al pie de los meridionales muros
 Y supimos que en los valles vecinos
 Los propios ríos (con o sin meandros) desplazaron al mar
 Impidiendo el natural drenaje
 595 Había dioses sí
 Donde los niños jugaban a las tabas
 Donde ahora conviven tortugas y ranas y ocas y rojas libélulas
 A la sombra de eucaliptos y una higuera
 Y todavía más al sur se nos ofreció el amplio valle
 600 A modo de vega soleada o extensión sofocante e interminable
 Tampoco había mar en la ciudad de los físicos
 Pero el cercano templo del dios certero confirmó la grandeza
 Del comienzo ¡oh puerto del mundo!
 Donde miles y miles de extranjeros discutieron un precio
 605 O una ontología
 Que así empezó el pensamiento a pensar sin dioses
 Y sin apropiación aún
 Concluye el concierto de los pájaros
 Va a llegar la negra noche y los hombres se acercan
 610 Unos a otros y también al vino
 Tesoro –aventura alguno– parecido al fuego
 Miente
 ¡Bebe! Se dicen los hermanos
 Y bebemos
 615 Para animar la conversación
 Para olvidar el fastidio
 Bebemos como guerreros
 Convite y combate confundiendo
 Retiradas las madres con esmero
 620 Decantado el caldo sin hollejo
 Vibra la congregación del máximo depredador
 Una atrofia de la pituitaria y el líquido alcohólico
 Hacen posible la sociedad de nuevo
 Ahora y en la hora de nuestra muerte

625 Cuando amanezca ¿qué habrá? Cerca de la fragua
 Herramientas de cortar y pesos y lámparas de bronce
 Y en el mercadillo matinal
 Pétalos de rosa y tortas de cebada y puerros
 Aceitunas y queso
 630 Peines y espejos y frascos de perfume
 Cestos de fruta y zumos de toda índole
 Semillas de sésamo tostadas y molidas y golosinas
 Nueces mezcladas con miel
 Una nube de mosquitos por la tarde donde los ruegos
 635 Donde la flecha busca su diana y liga por ley
 La víctima o su rastro a la jauría
 Mulas de puro placer
 La violetera de leve lino portadora de mirtos
 Adornada con pulseras y zarcillos o pendientes
 640 Los pezones de tu pecho ¡amen!
 Los flujos del amor
 Amén
 Sin una gota estalla la tormenta en plena noche
 La fuente no aumentará un ápice su nivel ni el gozo
 645 Los rayos ya están
 Infundiendo temor a la blanda nada
 Severos y sucesivos o simultáneos
 Ya están estallando instantáneos los rayos
 Recordando lo anterior al propio tiempo
 650 Sin conexión la apariencia sorprendida
 Por la ilusión o el cansancio
 Señalando
 Cuando se da la simple luminosidad
 Mundo y tierra aparecen y pueden permanecer
 655 Como una señal de lo verdadero
 Huele a humedad
 Pero la lluvia no llega a tocar el suelo
 Ni las construcciones de alto contenido en sal
 Que prevalecen
 660 Como la técnica del ingeniero muerto por un golpe de calor
 Quien se enriqueció monopolizando las prensas
 Y predijo un eclipse de sol
 Tales fueron sus méritos ¿lo que aprendió?

Que las crecidas borran los límites de la posesión
 665 De ahí la geometría
 Polimástica o multigonadal deidad ¡tanto da!
 En el recinto a oscuras
 En medio del bosque petrificado
 Una extraña luz anaranjada trae la amanecida
 670 Se difuminan los contornos del hábito
 Las ropas heridas flamean
 Las cabezas embozadas enloquecen
 Es el huracán
 Los memoriosos camellos también se cierran estáticos
 675 Pero parece que encuentran camino en su interior
 Hacia el silencio que a los oídos hace silbar
 Días y noches así hasta que resucita la realidad
 Entretanto a la intemperie quizá
 Antes de que la familiaridad adormezca tus sentidos
 680 Mira aunque es más lo que se oculta que lo que podrás ver
 Del dominio yermo que te acoge ante la infinita región de los peces
 Dirás qué hacer (recolector de gusanos) siguiendo el instinto predador
 Para obtener el premio de tu destreza
 Una gaviota está pescando
 685 Chilla en lo alto y se lanza contra la superficie
 Su pico es un arpón
 Se felicita
 ¡Quédate! ¡Quédate ahí!
 Con mis alas vuelo
 690 Con mis ojos veo no de frente
 Uno puesto en el banco receloso
 El otro adivinando la silueta del halcón
 Quédate conmigo ¡zas! Manojos de plumas blancas
 Mudadas en los azules celeste y marino
 695 ¿Quién merecerá el reino
 Cabe el lago de aguas quietas en el cono del volcán?
 Una abominable siega promete los dones
 Apaciguando: el vigor del garante asegurando
 Al matador matando
 700 Pero antes de la magia y las invocaciones
 Antes de cualquier técnica real o imaginaria
 Antes de nada

Lo que no es algo ni nada
 La discrepancia que da el ser a las cosas y sus sombras
 705 Dentro de un orden la regla
 El linde de las propiedades acotadas unas por otras
 En el ámbito lingüístico
 En el orbe infinito la esencial relación
 Pueden considerarse primitivos el esqueleto del diccionario
 710 (El esquema de las colecciones) y la inclusión
 El es y las marcas que llevan de la condición a la clase
 (Basta con postular una jerarquía para sortear las paradojas)
 Acerca del principio lo que puede ser dicho no suena bien
 Porque lo igual sólo se dice de lo diferente
 715 Y la diferencia es constituyente
 Pero el hacedor se siente seguro: origen de su propia acción
 Sujeto dueño del futuro
 Con arte recupera el perito los lacustres barcos del emperador
 Gracias a la ingeniería hidráulica
 720 Y luego los devuelve a la ruina la industria bélica
 Se zarandea el mayo tiznado a la entrada del templo
 En su base huele fuerte y es más alto que el mijo
 Cuando empieza a germinar
 A voz en grito cerca del cauce encostrado contigo
 725 No diste en cambio tus cabellos y estás aquí
 En este lupanar ¡oh madre! Sagrada
 Tú que me hiciste un porvenir
 Nutricia y reproductora
 De amplio seno
 730 Por el umbral estrecho palpando
 Mientras los que quedan fuera soplan y baten sus instrumentos
 Para no oír los jadeos
 Y la procesión que ignora a los muertos
 Se dirige hacia las cepas
 735 Quieren vivir sin saber
 En ninguna poza ni bajo planta alguna
 En la humedad tibia y ciega de la matriz que añoran
 Y nadie se emascula
 Cortan unos con hoces los racimos negros
 740 Y otros transportan las uvas en cestos
 Cuando es posible mirar sin sentirse herido

Todos se afanan en obtener el zumo del olvido
 En el equinoccio del ciclo
 En plena ósmosis con labores tales
 745 Tocan los vendimiadores el agua en sus frentes
 Miles sí o sólo algunos quizá intuyen el aire con un escalofrío
 Antes de que el invierno escatime la luz
 Se hiele la tierra y el otro elemento les llame
 Ese sol que apenas despegas del suelo
 750 Que funde en negro el horizonte alumbrando la totalidad del cielo
 Este fuego doméstico y especiado cuyo aroma no siempre es igual
 Invitan al recogimiento y al silencio (el cierzo ratifica la hurañía) ambos
 Ese o este sol del tamaño de un bebé recién nacido cada día
 No sobrepasa sus límites ¡es posible comprender!
 755 Pero ya se han amohinado los cuerpos y fuera suena el frío
 El regato sigue seco y no dan fruto los almendros
 Prendas de cálida lana se componen
 Para que los miembros encogidos puedan soportar la mañana
 Los niños quedan dentro
 760 Palmoteando sus manos y atendiendo al magisterio de la lumbre
 Que crepita
 Pronto reinarán el sueño y la oscuridad
 La larga noche y la modorra
 Y por fin el hombre será un hombre
 765 Ciego como un dormitorio ¡aquí!
 Aquí está el ladrillo que portó sobre la cabeza para levantar la mansión
 Y ahora yace con las manos entrelazadas en señal de respeto
 Definitivamente derrotado
 Con los ojos de sus hijos clavados en el pecho inmóvil
 770 ¿Qué impedirá el fratricidio cuando pasen los hielos y ella despierte?
 Líbrate de la tierra cubierta de bruma
 Habría susurrado antes de expirar
 Sabedor de que la noche y el invierno son la misma tiniebla
 Pero los hombres rara vez abrazan lo gélido
 775 Y uno partió
 Para que ambos conocieran la fatiga de las horas
 Y muchos días enteros se tragó el mar
 Antes de alcanzar el viaje su extremo
 ¿Descostarse sin perder el rumbo?
 780 Puro acontecer

Contradicción que no es lo contradicho
 Como el aceite de los perfumes para la ofrenda
 O ungüento que da vigor al cuerpo
 (Quien oye y no comprende es un ser
 785 Presencia ausente)
 ¡Ay principiante! ¡Ay arquitecto buscador de materiales!
 Elemento substancial y pleno es lo que imaginas
 A la hora de construir algo sólido
 Devenir y permanencia están en la memoria empero
 790 Según velocidad y costumbre
 Sucesión o verbo
 Identidad o sustantivo
 Pues lo que a esto o aquello da su mismidad es inaprensible
 No está ahí ni aquí
 795 Es la agonía entre los entes
 Lo que les hace ser sin ser lo que es
 La immanente
 El universal presente indicativo en singular ejercicio terciopersonal
 Es todos
 800 También esos que en la boca de la gruta presentaron sus demandas
 Como un rezo
 Olvidando que fue inmune a la ciudad quien contestaba
 Nacerá el semblante antiguo en una opaca maleza
 La sangre es severa pero es amable su temperatura
 805 No hubo choque ni competición ni por supuesto retorno
 A pesar de la forma del tiempo
 Otras palabras dijeron lo mismo ¡otras palabras!
 Si el viaje es iniciático
 Si te han atrapado las volutas de la infancia
 810 Y sientes que giras y giras
 Mientras un chirrido frenético atraviesa tu cerebro
 Es que ves que es
 Sin remedio
 Lo contrario no es posible en efecto
 815 Pues si dices que algo es
 Es
 Y si dices que no es
 Entonces no es algo
 La doncella no es hermosa pero es doncella

820 ¿O es hermosa la doncella?
 En su máxima generalidad
 La ley del tercio exclusivo sólo tiene un cuerno
 Inevitablemente se dice el ser
 Pues es común aquello desde donde la opinión comienza
 825 Y a donde vuelve o cae cuando pierde el báculo del nombre
 Tras errar con ojos ciegos como la luna
 ¿Fue un sueño...?
 Las nubes remoloneaban en las cumbres a la espera
 De que el sol las levantase
 830 Llevándolas consigo hacia un cielo azul e implacable
 Se adivinaba el mar en la piel de quienes preparaban su jornada
 Y el olor era cruel como la juventud pasada
 Entre dos ríos
 Sobre las grandes piedras decoradas con líneas quebradas y rojas
 835 Bajo las ramas de un tejo (cuyas bayas son tóxicas)
 Una muchacha cantaba la historia de su pueblo ¡otro comienzo!
 Peñas arriba: el paisaje del óxido
 Tronaba la voz despierta
 ¿Qué nueva corriente alentó a la destructora dialéctica?
 840 La misma que halló fijeza en lo uno que enmudece
 Divisoria del largo bostezo que acoge a las huertas
 Ésta es la tierra de la colonia y éste es su mar
 Hela aquí en mitad de la marisma irguiéndose orgullosa
 Otra nueva ciudad
 845 Son doradas sus columnas y sin adorno crecen
 Pero en los corros del encuentro todos señalan con el dedo
 Tú
 Se dicen unos a otros
 Más esperando vencer que para aliviarse
 850 El extranjero recordó las curvas del cuerpo lamido
 Aunque el encanto ya no le tocaba
 No porque estuviera lejos
 Sino debido a la disciplina encontrada
 Demostrar que es preferible ser bilingüe que esquizofrénico
 855 Es presentarse como por fuera del lenguaje en calidad de inquisidor
 En la misma falsía contra la que surge la filosofía
 Que sofoca cualquier otro amor
 Una relación de orden: es

Pues los entes en principio no se pertenecen
 860 Sino que entre ellos se relacionan con (o sobre) un vínculo transitivo
 Reflexivo y antisimétrico
 Que incluye o no
 Identificando a cada ser y no ser
 Es no es predicado sino fulcro
 865 No es unión aunque sea cópula
 Ni sintagma preñado de futuro
 Es presente productor de los presentes
 Verbo sin género (pero era el cielo su dios)
 Su elemento: el fuego
 870 Y conocían la rueda ligera y el arte de la doma)
 Lo infinito viene del no
 Del rechazo simple y total de algo
 No de su abandono por otra cosa
 Bajo tierra los tubérculos
 875 Sobre ella manadas de toros y cabras montesas
 El aullido del lobo en el desfiladero
 De piedra o madera o hueso los instrumentos
 Venablos y anzuelos
 Agujas para el cuero
 880 Trigo y cebada cerca de la choza
 Hoces y morteros
 Ovejas y vacas
 Y cestos de mimbre con lentejas y algarrobas
 Ollas para hacer gachas y pellejos embreados para guardar cerveza
 885 Abalorios de turquesa y lapislázuli colgados del techo
 Consigo traje a su doble no preterido y la casa donde ambos crecieron
 La voz asmática del padre y la ciudad de su primer amor
 El recinto sagrado de sus juegos infantiles y más allá de éste
 De la sedienta extensión: la quijada tentadora
 890 Como un arpa de sal
 Adoradores del negro meteorito
 Inmolado en el altar yacía ¡oh fármaco!
 Siete veces golpeadas sus partes
 Cuajada una mano y en la otra el pan de higo
 895 ¿Volvieron los esclavos a ver reverdecer los campos
 Desde el estrecho estuario acaso?
 Yo toqué el oro blanco del cévido divino

Su moneda: el signo resplandeciente
 De mano en mano por el mercado corría y también
 900 Por los recónditos rincones de quienes tatuadas las extendían
 Pues antes de la sequía pertinaz obtenía el hortelano su recompensa
 Y los remeros no dejaban descansar las barcazas amarradas al muelle
 Bullía el comercio y en las ribereñas praderas los gansos
 Las grullas o los cisnes de cuellos largos se rebullían
 905 Agitando sus alas con la respiración del mar
 Aún propicio
 Seco se antoja hoy el lugar
 Viendo las columnas desbaratadas y pálidas
 Pero los testimonios y el aluvión certifican que era mucha el agua dulce
 910 Que anegaba el templo y a veces las calles
 Hasta el punto de obligar a trasladar el urbano asentamiento
 Adefesios productores de minio
 Mezquinos plateros vendedores de regalos y amuletos
 Perfumadas meretrices del oriente
 915 Anhelantes todos de una vida regalada al arrullo de las alamedas
 Uno si es el mejor
 Entoñado en excrementos o exiliado con el sol
 La memoria de los peces ya le sobra al turista que desea recordar
 Un veraneo
 920 ¡Eh! Lea
 Dice al curioso la cicerone
 Tocando con su dedo una inscripción en la piedra
 Sí
 Ésta es la tierra de la colonia y éste es su mar
 925 Sin islas es uno el piélago
 Y el río
 Siempre lo mismo
 La línea de costa avanzando contra la insistencia de las olas
 Amanece
 930 Las construcciones se perfilan en lo alto
 Mientras los árboles crecen con la luz verdes
 Pardos y grises
 El niño sentado cuenta los guijarros
 Pero aún hace frío entre los olivos
 935 Ahora tose y corretea
 Vuelan dos palomas y canta un gallo

Los hombres cortan la hierba
 Desde arriba se ve la casa con su olivar
 Y la playa de obviados islotes
 940 Pero no el curso ni la sagrada fuente que dio nombre al lugar
 Abajo: las huellas del báculo perfectas en la costra de la arena
 El agua cristalina y levemente azul turquesa en el rulo de la ola
 Poca gente
 La tarde alargando las sombras
 945 Ruidos que se pierden
 Esta chica que ofrece sus dulces al extranjero
 Tiene un hijo pequeño y una fábrica de colchones
 Un comercio próspero y un lago artificial
 Donde toda la noche puede oírse el concierto de las ranas
 950 Llueve en la desembocadura del río y hay gaviotas
 Y juncos y espadañas casi al pie del neblinoso monte de la estrella
 Pero luego se dibuja la espina dorsal del mar
 Brillante como un rayo congelado
 Y más tarde dorada entre la luna y el sol
 955 El agua dulce y la salada
 Las ruinas prevalecen orgullosas con su característica torre anacrónica
 Como el mascarón de proa de un barco sobre su tajamar
 Entre el arroyo del sur y el torrente que hoy da al río del norte
 En el vecino lugar de los templos hay grupos de niños con sus maestros
 960 Un griterío recorre la vía sacra
 La vegetación ha tomado posesión del arenoso terreno
 Otro día y otra dirección o la misma pero en sentido contrario:
 Los dominios de la colonia ¡estos eran!
 Eso es el cabo y el azul de mar y cielo
 965 Mas hay que retroceder porque el camino está cortado
 Y se arruga el tiempo
 Ahora llueve y han desaparecido las montañas entre las nubes
 Pero aún es posible distinguir el mar (oscuro) y las casas cercanas
 Un hombre barbado toma asiento a cubierto
 970 Sus pies están desnudos y tiene un perro
 Un pañuelo a cuadros grises y negros envuelve su cabeza
 Hace frío
 En esta tienda venden higos secos y alcaparras
 Un tipo de queso blanquísimo y blando
 975 Vino y aceite de olivos gigantes y miel

Los rayos del sol sorprenden por la espalda a la ciudad
 Ha llovido toda la noche y el firme está húmedo
 El viento zarandea los árboles con fuerza y arrastra polen
 ¡Hasta el camino de hierro llegaba la playa! Dice el vigilante
 980 Y en la entrada del recinto estaba el puerto
 Las dos letras E y P inscritas en la roca
 Detrás de la boca del pozo hermético
 El lagarto verde y gris arriba mirando
 En la cara sur del promontorio estaba el antiguo asentamiento
 985 Mirando al arroyo quizás o al posible puerto o a la natural escollera
 No son pocos los rastros encontrados:
 La cabeza de león de una fuente
 Los adornos de los tejados como conchas y una cabeza femenil
 El cuchillo de hierro
 990 La empuñadura del escudo de bronce y otros apliques
 El pie de copa pintada en negro con las letras
 P y H (¿diosa o ritual recipiente?)
 La cabeza de un caballo modelado y trozos de bronce de un casco
 Hasta aquí llegó la divinidad sentada y aquí está
 995 Tal vez la cabeza del sabio esculpida en su honor mucho más tarde
 Con la inscripción que le dice físico
 Por descubrir que no se puede pensar lo que no es
 El mojón que invoca al dios del mar
 Vasos y copas de vino y jarras de doble asa
 1000 Un plato para la comida decorado con una orla
 Pucheros para cocinar los alimentos
 Cerámica roja y negra
 Ánforas
 La muerte del hombre toro representada en una copa con dos asas
 1005 Más platos (uno decorado con peces)
 Monedas de plata para el comercio
 Una con la cabeza de una joven y en el envés una lechuza
 Otra con otro rostro de mujer y un león cazando un ciervo
 Todo enfrente de la sólida base del otro templo
 1010 Restos de columnas cerca de la solapada cámara
 Y las corrientes de agua dulce siguen fluyendo
 Y el viento contra los muros y las piedras poligonales
 Cuatro pájaros o cinco graznando en la cornisa circular cual corona
 Soledad y mediodía sin sombra (por las nubes)

- 1015 El mar calmo
Suenan los cencerros de las vacas pastando
La costa va quedando cada vez más lejos
Una culebra negra cede ahora el paso
Sobre la muralla en el viaducto y puerta hacia el viejo santuario
- 1020 Un trozo de columna levantada en este lugar ventoso
Por estas tierras concibieron el poeta del es y su apologista
El maestro de la paradoja cuya flecha en el aire no se mueve
Pero hiere todavía más
Vuelve a amanecer
- 1025 Se repiten los sonidos y los colores y el sabor agrio de la mañana
Idénticos o muy parecidos
Ha dejado de brillar una estrella entre los visillos
Desde la habitación se ve el museo de los fragmentos
Otro camino conducirá al cabo
- 1030 El mar está picado y el viento impide el ascenso al faro
De lejos la ciudad es azul
Ya un recuerdo
Esto y aquello se pueden contar y son uno
Como estos otros y aquellos otros
- 1035 Son una multiplicidad discreta
Lo infinito es imagen de la posibilidad de contar siempre uno más
(También puede contarse lo denso)
Pero entre esto y aquello no está el infinito ser
Sino un es que los hace
- 1040 Entre esto y esto otro que a aquello lleva está
La relación generadora
Una ardilla come los frutos del pruno cuando sus hojas se encienden
En este rincón boscoso anestesiado por el olor de las jaras pegajosas
Cuando el calor se apaga y luego
- 1045 Cuando se apaga el color
Ulular y un cricrí
Y gruñidos de cuadrúpedos hozando en las basuras
En esta tierra abrasada
Que es como una piel extendida al sol
- 1050 Cuarteadada
Cabe el infinito
En sus páramos invernales llenos de luz
El infinito que consuela y aquieta

Cuanto más envejezco
 1055 Más se impone mi imaginación a mis ojos
 Todos esos viajes de nada sirvieron
 Ahora lo comprendo
 Estaban en los volúmenes de mi desmantelada biblioteca
 Que nunca volveré a ordenar
 1060 Lo presiento
 Hace poco que he empezado a morir
 Una muerte como todas
 ¿Qué importa? Se mueve el aire tórrido y llora un perro
 Y llega un palomo
 1065 Muerte es la identidad
 Uno abandona el azulado olivo y el mudo vuelo de la lechuza
 Su voz y el canto de los álamos que saludan al viento
 La acidez matutina y el sabor de los postres
 La piadosa caricia y las picaduras de mosquitos y tábanos
 1070 Abandona el perfume resinoso del mediodía y el más liviano de la noche
 Uno acaba volviéndose sobre uno mismo
 Y acaba muriendo uno
 Como una falacia aferrada a sí misma
 Hasta el fin perseverando o agotando su ser
 1075 Pero fuera (¿fuera?) es el esplendor
 La afirmación de la vida transformándose en otras vidas
 La apoteosis del contraste
 El contraponerse constante
 ¿A qué llama tú el bizco?
 1080 ¡Oh cáncer!
 Ya casi no veo y a duras penas oigo
 Y no puedo oler ni degustar
 Ni sentir
 ¡Oh multiplicador celular!
 1085 Perderé el control de mis esfínteres
 Y el mundo seguirá siendo mundo
 Lo que es
 Es
 Ni lo uno ni lo otro
 1090 Lo que me da el ser y el no ser
 De agua y tierra nace la escritura
 Que al sol adquiere consistencia

- (Del mismo material –de arcilla– está hecho el hombre
Según algunas religiones)
- 1095 Pero los signos no son eternos
Los contratos y los testamentos fijados se perderán
Ni siquiera perdurará el código grabado en la estela de diorita
¡Efímeras son también las piedras!
Una hormiga sube ahora por el tronco fibroso del cedro (fragante)
- 1100 Bajo el cielo de estaño
El aire se mueve y se expande creando una atmósfera tangible
Todo está lleno
Unas por otras ceñidas las cosas
Cada cual en plenitud sin fondo ni perspectiva
- 1105 Pero el alma es de sombra
De tiempo la senda
Quietismo imposible
Avanzar no es volver
Los zumbidos que acompañan
- 1110 La era sembrada de cantos rodados
Brillantes como tachuelas incandescentes
El escarabajo que se esconde como un anciano aún pudoroso en el linde
La raposa oteando las conejeras (¿qué ciudad del desierto?)
Trepando por el casco del monte
- 1115 Parece que nunca estuvo
Una higuera aquí
A espaldas de los girasoles
Una bandada de pájaros chillones de repente
Se posan y callan y seguramente comen
- 1120 Levantan el vuelo y vuelven a chillar
Tierra mullida y blanca
Tierra roja del camino
El manantial no encontrado debe de estar seco
Aunque no se ha convertido en arenal ni en charco el vado todavía
- 1125 Almiares desperdigados
Las vacas apuran los tallos de las espigas
Rumian las pajas de los surcos sin riego
Huye la gallina del perro
El asno trota a lo largo del valladar
- 1130 La araña construye su tela en la acequia
La noria permanece quieta

El pozo en silencio
 Gritan quienes refuerzan los muros y enderezan los tejados
 Que refrescan las cabezas
 1135 Mutuamente se animan los que levantan vigas con palancas y cuerdas
 Una clase no es muchos unos ni un muchos
 Es el producto de una relación que no es fácil de pensar
 Por ser el fundamento del mismo pensamiento
 A través de tal relación se piensa
 1140 Pero resulta paradójico definir sin cuidado las clases
 Pues las propiedades no las determinan
 Su existencia equivale a la consistencia
 Mas es inconsistente el principio de comprensión ¡tan creativo!
 O según tradición:
 1145 Sin referente estaría el infinito potencial
 Mientras que el actual sería
 Dios en efecto
 Hubo un tiempo de no matar
 Verdaderamente lo hubo
 1150 No fue un tiempo fraternal
 Pero la vida del hombre fue preservada
 Buscando su utilidad
 Sus entrañas estudiadas
 Los códigos civiles repitieron el sagrado precepto
 1155 Que tuvo cumplimiento
 Las madres parieron y sus hijos crecieron con sufrimiento
 Ese tiempo pasó como pasó el otro tiempo
 Cuando el lenguaje decía el mundo sin sujeto
 Finitud incapaz de conocer completamente su propio funcionamiento
 1160 Sin reflexividad absoluta
 ¿Para su desgracia? Existe la indeterminación
 Pero estas sombras que esperan bajo tierra
 El transporte
 Bocas abiertas
 1165 Ojos cerrados
 Tienen el aspecto de los muertos implorantes
 Estos cuerpos torturados por el traqueteo
 Pierden de vez en cuando el equilibrio de sus cabezas
 Que se desploman sobre sus pechos
 1170 Esta hermandad de cadáveres cetrinos por la luz artificial

Tiene la patencia de un golpe
 Esta realidad
 Como una lombriz avanza entre la pesada oscuridad
 Como una luciérnaga ruidosa
 1175 Se para y vomita muchos alientos
 Y sigue horadando la noche de las tumbas
 ¿Hacia dónde? Una estación tras otra
 Nuestro destino es la muerte
 Hacia ella vamos
 1180 En ella estamos
 Solos
 Al otro lado del mundo no se ve mejor
 Hay ruidos que arrullan al alma
 Y trastocan los ritmos de la respiración
 1185 Y traen las imágenes del sueño
 Ruidos que se vuelven sutiles con la apnea
 Y antes de la pérdida se antojan piadosos
 Pero en la noche encendida yo quiero el entusiasmo
 Quiero ser
 1190 Dios
 Lo quiero todo
 Quiero fundirme con el universo
 Universalizarme quiero
 Quiero la fábula del oriente
 1195 Y el idealismo más irracional
 El pulso romántico
 La confusión
 Quiero el perdón
 Y la paz
 1200 Eso quiero
 ¡Oh cloaca!
 Por ti desciendo
 Arrastrado
 Venga entonces el zumo de la adormidera
 1205 Para poder yacer en el regazo de la inconsciencia
 Y tal vez abandonar por siempre la patria del dolor
 Por un garzo jardín sin flores
 ¿Quién canta? Y qué
 ¿Qué canta? ¿Cuál es su canción?

- 1210 Canta el exiliado que cuenta una historia de amor
Canta a la muerte
Amada
¡Qué placer produce saberte niña!
Que tus ojos no me vean cuando me mires
- 1215 Quédate ahí encapsulada
Que yo te imagine
Y esto ¿qué es?
Una estrella terminal
El enterrador del mundo
- 1220 Que avanza ¿cómo? Si no hay sitio
¿Dónde está?
Abre su boca
Cierra su ano
Todo se lo traga y pronto
- 1225 Todo será él
Infatuado
Lleno de sí
Nada en sus entrañas
Sólo mismidad
- 1230 Sin fin
Absoluta y estéril
Yerma
Pero dice el lenguaje
Y manda el sabio
- 1235 Dar aceite de crotón al extranjero
Para purgarlo de sus venenos
En la sagrada
Fórmula

Sum

En memoria de mi padre

esta escritura
desplegándose muda
sobre el papel

*

siempre otro último
que se escribe antes de
enmudecer

*

como la lluvia
líquida la escritura
cae del cielo

*

ahora caigo
falta la primavera
entre mis cuadros

*

granos de arena
qué infinito de playa
si no los cuentas

*

en lontananza
el pueblo un espejismo
de casas blancas

*

canto del gallo
se despide la aldea
a espaldas vueltas

*

sobre los álamos
anidan las cigüeñas
igual de tías

*

el cuco canta
a la orilla del río
como un reloj

*

como una vaca
muge la motosierra
cortando troncos

*

el viento sopla
del almendro el aroma
como la miel

*

el sol calienta
la tierra con escarcha
y nace el verde

*

anda un mosquito
por el andén y sube
por la escalera

*

anda un mosquito
por el andén y escala
por la escalera

*

tres versos
con tres
ya ves

*

una ola llega
malhumorado el mar
gruñe y se va

*

no es el fuego sino la hoguera
ni es el aire sino la brisa
o el agua que corre deprisa
o la tierra que es madriguera

*

lo quiera o no el poeta es siempre un ego
una isla en un océano de muerte
pues aunque imaginaria es la tal suerte
no es otro el escenario de su juego

*

aventurada fortaleza
aquí están los cuatro elementos
volcanes olas playas vientos
pared y suelo sin maleza

*

montaña y pájaro
corazón solitario
isla o camino

*

de isla el carácter
pájaro montañés
por desfogado

*

pasan los árboles
en fila y gira el campo
en el confín

*

en bicicleta
un sembrado de esputos
estalagmitas

*

no nos engañemos
ego sum qui sum
con gran pretensión

*

en este mundo ninguna substancia
tiene otro anhelo ni atiende a otro dato
que no sea el de cumplir el mandato
de su ensimismada perseverancia

y si siente que abandona su estancia
nada hace sino decir yo me mato
pero en el fondo dice más bien ato
y no suelta amarras con su vagancia

pues en las afueras al caminante
recorriendo las calles a hora incierta
displicente con su origen y errante

toda puerta se le antojará abierta
mas la realidad como el diamante
nos enseña que no hay salida cierta

✱

uno es así
imperturbable
uno es el yo
ensimismado
un uno idéntico
que no se mueve
uno finito
atemporal
uno homogéneo
compacto y pleno
así soy uno

*

a ella se aferra
cuanto más viejo es uno
identidad

*

más coherente
el neoplatonismo
en la vejez

*

los hombres buscan el calor
cuando nacen no quieren ver
dejan la luz para volver
a la obscuridad del amor

*

uno es la llama oscura
que también es perfume
gradiente que presume
de ser para el es cura

*

cuando habla en mí
habla en forma de jaiku
lo que es real

*

cuando sobre la realidad hablo
encadenó versos mediante estrofas
que buscan la rima donde reposan
los pensamientos que han dado en el clavo

*

en el brasero
antes de la alborada
aún las brasas

*

con fuego al aire
en suspensión un pájaro
isla sin tierra

*

la desmontada
un ave sobre el mar
fogosa aislada

*

gotas de sangre
por las tierras al sol
las amapolas

*

agua en el vado
el rumor de los álamos
todo un respiro

*

las margaritas
en medio del camino
un atropello

*

mar amarillo
trigo y cielo sin nubes
faro el almendro

*

claro del bosque
el crujido del tronco
del eucalipto

*

casi en silencio
árboles o culebras
cambio de muda

*

una gaviota
sobre la piel del mar
en suspensión

*

pasos de danza
en lo real
una incursión
deliberada
cambio de ritmo
canto del yo
un nuevo pulso
música pura
luego palabras
con sus acentos
y al fin poema

*

por qué no salen
las palabras si estamos
entre las cosas

*

de arena y piedras
a los vientos abierto
el cementerio

*

muro de viento
después de la pared
en el collado

*

techo de nube
la casa abandonada
pueblo sin almas

*

cielo azul claro
casi blanco de luz
mar azul de profundo
azul marino
casi verde en la playa
azul turquesa
y viento que descubre
oro en la arena
entre sombras de nubes
pardas de duna y cielo
que nadie mira

*

un disco rojo
el sol entre calima
por la mañana

*

valle de lava
un redil circular
ni un matorral

*

todo se anuncia
en otra cosa y nada
es un milagro
la identidad
no existe o sólo es
nuestro descanso
de noche ciega
pero ya era de día
antes del astro

*

roto el termómetro
bolitas de mercurio
juego de niños

*

el poeta que escribe prosa
no debe leer poesía
debe buscar entre las cosas
su voz extraña y la manía

*

la proyección
poética en su grado
ínfimo es jaiku

*

tú ya no estás
entre los vivos
eres lo ausente
definitivo
la sombra muda
sabido el giro
imperdonable
pues muerto has sido
nombre del miedo
sólo querido
remordimiento

*

un consuelo manido
el uno infinito lo tiene todo
el espacio temido
la alberca el acomodo
sin tener que luchar de ningún modo

*

en conclusión
mi escritura es obscena
mente romántica

*

el verdadero
el silencio sin trazo
aún no está

*

no debe ser
el silencio un misterio
mas debe ser

*

en lengua china
se construye el carácter
quitando el fuego

*

sin
fuego
casi
pájaro
y
sobre
monte
ínsula
ego

*

fugaz y absurdamente amada
en la tierra del cementerio
yacerá el resto de la nada
que imagino como misterio

*

ir al silencio sí
al silencio sin trazo
pues el otro silencio
es significativo

ÍNDICE

ΕΣΤΙ, 11

Sum, 47

Ediciones Vitruvio

Colección Baños del Carmen

Últimos libros publicados:

Poesía amorosa, de Gerardo Diego

Memoria del olvido, de Juan Luis
García Dabrio

Una semilla más allá del desierto,
de Gastone Capelloni

Identidad, de Francisco J.
Castañón

Leer entre penumbra, de Mar Nieto
García

Sobre el pájaro que canta, de
Florentino Sánchez-Carpio

Las moiras, de Araceli Sagüillo

Vía Crucis Cátaró, de Eduardo
Martínez y Hernández

Parafernalia, de Mariano Castaño

Gala y harapo: escorzos del espejo,
de Alfonso Ponce

Piedra de la honda, de Antonio
Capilla

Pálpitos del tren que no vuelve, de
Maximiano Revilla
Peregrino, de Jorge Arbeleche

No eres nadie hasta que te disparan,
de Rafael Soler

EΣTI Sum, de Raúl Fernández
Vitores

POESÍA

QUINIENTOS NOVENTA Y UNO

RAÚL FERNÁNDEZ VÍTORES

ESTI Sum

uno es así
imperturbable
uno es el yo
ensimismado
un uno idéntico
que no se mueve
uno finito
atemporal
uno homogéneo
compacto y pleno
así soy uno

EDICIONES VITRUVIO
Colección Baños del Carmen

